

# IMAGEN KENTENIJIANA DE MARÍA Y SU NECESIDAD EN LA IGLESIA ACTUAL

*Por Marianella Coto R.*

***“Necesitamos un movimiento mariano que busque y persiga expresamente a Cristo”***

## INTRODUCCIÓN

La Iglesia de hoy requiere una renovación de su pastoral y pedagogía mariana. ¿Por qué? ¿Cuál es la situación actual de la Iglesia? ¿Cuánto terreno pierde la Iglesia actual frente a los hermanos separados, que evidentemente no están con María? La iglesia pierde un 2% anualmente de su feligresía, porque, sí somos eminentemente un pueblo mariano. ¿Es acaso esa espiritualidad mariana limitada, parte del problema? Si en nuestra realidad diaria de vida las herejías antropológicas son del día a día, y quien vence las herejías antropológicas es la Virgen María, ¿cómo podemos vencer entonces las herejías antropológicas si cada vez nuestra Iglesia se ve mermada? ¿Está siendo respuesta para nuestro pueblo esa piedad mariana milagrera? Requerimos entonces otro camino en la espiritualidad mariana; algo que profundice y arraigue a nuestro pueblo con la Virgen. La espiritualidad que el Padre Kentenich nos da en la Virgen María. Pero ésto depende de cuál va a ser la imagen que el Padre Kentenich, nuestro fundador, presente a la Iglesia.

En nosotros, los schoenstattianos, está el conocer y amar esa imagen de la Santísima Virgen. Solamente si la llegamos a conocer y entender, podremos amarla. Y de ésta manera, como schoenstattianos tomaremos la acción de participar en la entrega a los hombres de esa imagen amada, que nos determina.

La Virgen María tiene en Schoenstatt un puesto central porque Schoenstatt, como parte de la Iglesia que es, acoge sin restricciones el plan de salvación de Dios tal y como El lo concibió. Dios mismo fue quien colocó a María como la Colaboradora y Compañera de Cristo en toda la obra de la Redención, manifestando de esa manera el puesto que María debe ocupar en la vida de la Iglesia y de cada cristiano. El Padre Kentenich y con él todos sus hijos espirituales, ven a María como la gran educadora y formadora de la personalidad cristiana. La meta de toda educación cristiana es que Cristo tome forma en los cristianos y en este sentido María puede ser considerada como “la compañera y colaboradora permanente de Cristo”. En María aparece el proyecto inicial del hombre tal y como Dios lo quiso desde el principio.

***“¿Existe una novedad en la Espiritualidad mariana impulsada por el Padre Kentenich que haga aportes a la Iglesia actual?”***

## DESARROLLO

En la iglesia hay muchas espiritualidades marianas. No todas tienen la perspectiva que planteaba el Padre José Kentenich. Algunas de ellas están fragmentadas, son “milagreras” o pedigüeñas. Dependen de una “aparición” para poder creer. Su función se limita sólo al sentimiento y a la necesidad del ser humano de sentirse amparado en los brazos de una madre celestial. Aún entre los mismos schoenstattianos quienes no han profundizado lo suficiente, existe una piedad mariana que no es Kentenijiana.

Después del Concilio Vaticano II nació una corriente anti-mariana donde se quiso borrar toda la piedad hacia la Santísima Virgen. Muchos se quedaron con esa idea de sentimentalismo y de percibir una mayor importancia a María que a Cristo. Esto fue fundamento para los protestantes y para los “hermanos separados”. Había que renovar algo en la Iglesia. Surge la Exhortación Apostólica Marianis Cultus donde el Papa Paulo VI confirma que existen distintas sensibilidades en los pueblos y diferentes formas de manejar esa piedad. Muestra la necesidad de que las comunidades se renueven. “Debemos unirnos de nuevo a la Virgen, cuidando que se destaque en Ella una piedad: Trinitaria, Cristocéntrica, unida al Espíritu Santo y Eclesial”. (\*)

María debe ser vista con una visión bíblica (penetrada teológicamente), debemos llegar a Ella litúrgicamente, en forma ecuménica y con una perspectiva antropológica.

La imagen de María del Padre Kentenich surge en base a tres fuentes: la Biblia, la tradición, y una visión en la perspectiva de los tiempos actuales. Cuál es el Ideal personal de la Virgen María? - ¿Qué es lo central? -El Padre Kentenich se vale de esto para presentar su imagen: Hasta ese momento se había visto que la maternidad de Dios era lo más importante en la Santísima Virgen, pero hay cosas que van más allá de la maternidad: -Es madre de Dios, madre de Cristo y madre de los redimidos. En ese sentido nos representa a toda la humanidad que da un sí a Dios. Es la discípula más importante que tiene Cristo, y por ello, es esponsal. Al dar un sí a Su Hijo que es el Mesías y que tiene una misión comparte la misión redentora de Su Hijo. Es entonces un Sí esponsal. Esto la convierte en la esposa maternal de Cristo o en Su Madre Esponsal. El Padre Kentenich toma los criterios de algunos teólogos y reformula su imagen: **“María es la compañera y colaboradora permanente de Cristo en toda su obra redentora”**. Lo expresa en toda su obra y en los frutos de su redención. Lo que Dios quería es que existiera una biunidad de María con Cristo. El Padre Kentenich no inventó nada. Todo se basa en el orden de ser querido por Dios. La visión de la espiritualidad mariana del Padre Kentenich sí trae muchas novedades a la Iglesia, especialmente en tiempos de irracionalismo y vitalismo triunfante: -es una imagen integrada de

María. Nunca se endiosa a María. Se le ve en la totalidad de las verdades de la Fe. Si comparamos su imagen a la de la mujer actual (fragmentada, distorsionada, primitiva), el Padre Kentenich nos muestra una imagen tremendamente rica. Lo definitivo es que está ligada a Cristo. La Virgen María no es nada sin Cristo. Todo parte de Cristo: desde Cristo, en Cristo, hacia nosotros.

---

(\*) Pablo VI Exhortación Apostólica Marialis Cultus

Ella es la armonía perfecta entre lo humano y lo divino. O sea, las relaciones de la Virgen María parten desde Cristo: al Padre, al Espíritu Santo, y a nosotros los hombres. Dios la escogió como digna morada para el verbo. Es plena de gracias porque contiene a Cristo. Es Co-Redentora porque Cristo quiso tenerla como segunda Eva junto a Él. Hay una polaridad humana y divina entre Cristo y María. En siglos pasados se destacó más la imagen de María viendo a Dios. De hecho todos los dogmas de la Iglesia la refieren en su relación con Dios. Pero el Padre Kentenich dice que en el tiempo moderno, aparece la Virgen María mirando a los hombres. Ella ayuda para que seamos redimidos los hombres. Entonces se da también una novedad en la óptica y perspectiva del hombre. Ella se ofrece a colaborar con el vencimiento de las herejías antropológicas del hombre en la época actual por estar sumergida en la Santísima Trinidad. Por ser modelo y madre de la Iglesia. En Ella resplandece el plan original que Dios tenía para el hombre. Ella encarna la imagen ideal del ser humano según el plan divino.

## CONCLUSIONES

La nueva imagen de María desemboca en una nueva espiritualidad mariana. Es un marianismo distinto. Otra manera diferente de relacionarse con la Virgen a la dominante en la Iglesia. Por eso la Iglesia necesita de esta imagen: Ella pone su mirada en nosotros; nos mira y participa en el plan de amor de Su hijo. ¡Sabemos que también podemos contar con Ella! Ella junto a Cristo como madre esponsal, nos ayuda a vencer las herejías antropológicas de estos tiempos, que son muchas. Entonces se puede decir que ***Sí existe una nueva Espiritualidad mariana impulsada por el Padre Kentenich que hace muchos aportes a la Iglesia actual.*** Como schoenstattianos somos los encargados de divulgarla.

Nuestra familia tiene que ser la iglesia ideal que resuelva y responda todas las cuestiones que el hombre moderno se plantea. Como schoenstattianos debemos tener un corazón receptivo para que germine la simiente de la Mariología kentenijiana. Esa es nuestra actual tarea para poder representar la Iglesia ideal, comprometiéndonos a una devoción mariana en un grado elevado, que no es otra cosa que vivir el “poder en blanco”. Entregarle nuestra vida por completo, sabiendo que Ella tomará perfecto cuidado colaborando en nuestra propia autoformación. Al dar nuestro poder en blanco a María nos ofrecemos como instrumentos dóciles en el plan de Dios. Esto exige de nosotros un grado extraordinariamente elevado de cualidades morales.

Pensemos en Cristo y la Mater como biunidad, y nosotros junto a ellos dos. Debemos de conocer a la luz de la Fe Práctica en la Divina Providencia, la posición de la Santísima Virgen en los planes de salvación, llevándolos a cabo con la mayor perfección posible dentro de nuestro deber de estado. Quizás comenzamos esta época. Vivimos en una época marcadamente diabólica. Es una época apocalíptica que debe ser vencida con la ayuda de la Santísima Virgen. Al final de los tiempos Dios quiere glorificarse a mí mismo a través de la Santísima Virgen.

***Marianella Coto R.***

***Julio 2010***